

res del arte reaccionario, nosotros sostenemos y sostendremos a toda costa estas voces de orden.

Clausura definitiva de la Escuela de Bellas Artes de San Carlos; creación de Escuelas de Pintura y Talla directa en todas las regiones del País; sabotaje oficial contra los reaccionarios que encabezan el movimiento, destitución de los reaccionarios en las Escuelas de Arte.

Pedimos el cese de los profesores académicos siguientes a la mayor brevedad: Sostenes Ortega, Eduardo Solares, Romano Guillermin, Guilberto Chávez, Ignacio Asunsolo, J. M. Fernández Urbina, Abelardo Gariel Carrillo, Germán Gedovius, Francisco Concha, Leandro Izaguirre, Luis Albarrán, José Tovar, Carlos Lazo, y Armando Drechsler. Como complemento exigimos que no se les de trabajo en ninguna de las futuras labores estéticas, desde las Escuelas Primarias, hasta nuestro proyectado Instituto de Artes y de Ciencias de las Artes.

Los académicos quieren destruir todo al gasto de dinero y de sangre que costó la revolución. Tapan sus errores con la frase "La Academia ha costado mucho y debe conservarse" a ella nosotros respondemos: "LA ACADEMIA HA COSTADO MUCHO Y ES PROFUNDAMENTE REACCIONARIA; POR ECONOMIA, POR LOGICA REVOLUCIONARIA, DEBE DESTRUIRSE PARA QUE EL ARTE PUEDA PROGRESAR".

La lucha se ha abierto y nosotros desenmascararemos a todos aquellos que con fraseología revolucionaria quieran dar golpes a una revolución que ellos no hicieron, y que tratan furiosamente de destruir. Nosotros defenderemos radicalmente todas sus reivindicaciones proletarias.

**EL GRUPO DE PINTORES ¡30-30!**

(1). — N. de la R. — Transcribimos este documento con el estricto propósito informativo de dar sitio en este Panorama Móvil a la vehemencia polémica con que se combaten en México revolucionario las batallas del Ar-

te y con que se mezcla a la disputa estética el sentimiento político. Pero no podemos abstenernos de declarar impertinente la alusión a Haya de la Torre, al que acaba de deportar de Panamá el imperialismo yanqui.

## POLITICA AMERICANA

### BOLIVIA Y LA NACIONALIZACION DE LAS MINAS

por Tristán Marof

El problema de Bolivia reside en sus minas. País netamente minero antes que agricultor, vive de sus exportaciones de mineral. No es posible pensar en otros problemas bolivianos sino no se piensa en sus minas. Su evolución se desarrolla en sentido inverso. En lugar de ir de abajo a arriba, en forma lógica, va de arriba abajo. Antes de pensar por la agricultura—truncada la agricultura por los conquistadores—la pequeña industria y la gran industria, de hecho, aparece la explotación minera como un fenómeno desarticulado que es el axa de toda su economía. Y vemos espectáculos curiosos: junto al arado de palo primitivo y milenario, el motor eléctrico Diesel. Al lado de grandes concentraciones de mineros asalariados, el artesano del medioevo, que aún tiene su taller y su trabajo libre. De ahí, de estas contradicciones, es la importancia que tiene Bolivia, a pesar de vivir amurallada en sus montañas, como factor económico creciente, y por ende, como factor revolucionario en América.

Mientras que la pequeña propiedad minera desaparece, la gran explotación asoma mostrando sus garras, arrancando riqueza de las montañas de la tierra boliviana, para transportarla al extranjero. Los pequeños propietarios de minas, sin capital, después de vender sus pertenencias, se transforman en contratistas, es decir, al servicio del gran capital y contra el asalariado. (1).

Esto pasa naturalmente en todo distrito minero donde está Patiño o